Brasil «combatirá de raíz» minería ilegal en Roraima con Fuerza Aérea, Ejército y Armada

El ministro de Defensa de Brasil, José Múcio Monteiro, anunció que la próxima semana se trasladará a la región de Roraima y visitará la región de la reserva yanomami en Surucucu, cerca de la frontera con Venezuela, para «sofocar» la minería ilegal y «combatir el mal de raíz», dijo en entrevista con la televisora Bandnews TV, declaración de la que se hizo eco la principal prensa brasileña.

El funcionario dijo, este martes 31 de enero, que movilizará a la Fuerza Aérea, el Ejército y la Armada.

«Ya están definidos los roles que jugará cada fuerza para desmovilizar la minería. El Ejército realizará trabajo de campo para identificar a los delincuentes, la Armada brindará apoyo con embarcaciones y vigilancia fluvial, y la Fuerza Aérea monitoreará el espacio aéreo y facilitará el acceso a comunidades distantes», citó la versión de O Globo.

«Vamos listos para enfrentarlos. Tenemos que cortar el mal de raíz», dijo el ministro de la Defensa, un día después de que los comandantes de las fuerzas militares se reunieron con el presidente Luiz Inácio Lula da Silva.

«Cualquier vuelo sospechoso se verá obligado a desviar la ruta» añadió Múcio Monteiro quien admitió que la presencia de los mineros ilegales, conocidos como *garimpeiros*, «es muy fuerte y será sofocada».

Admitió que los *garimpeiros* «tienen helicópteros, aviones, armamento pesado, y vamos a tener que enfrentarlo».

«La semana que viene, el miércoles, voy a Roraima, a Surucucu (una de las zonas más afectadas por la minería), con todos los comandantes de las fuerzas, Marina, Ejército y Fuerza Aérea. También invitamos al superintendente de la Policía Federal. Debe haber un esfuerzo concertado de todas las instituciones, organismos, para que podamos resolver ese problema. Eso es una vergüenza, una tristeza», dijo Múcio, según la versión de *Veja*.

Múcio calificó como «triste» y «vergonzoso» el panorama que

viven los indígenas yanomami en la región, lo que obligó al gobierno de Lula a declarar la emergencia sanitaria en la reserva más grande de ese país, asolada por la desnutrición y la malaria.

AP